

Compartir



¿POR QUÉ ES TAN DIFÍCIL APRENDER A COMPARTIR?

Los niños menores de tres años naturalmente quieren que todo sea a su manera. Se concentran en sus propios sentimientos y pensamientos. “¡Quiero lo que quiero y lo quiero ahora!” Este comportamiento puede ser vergonzoso pero es típico. Los niños pequeños todavía no han desarrollado la habilidad de ponerse en el lugar de otros. Esto no significa que sean malos o que usted no les enseñó bien.

LO QUE USTED PUEDE HACER

Hay muchas maneras de ayudar a los niños pequeños a aprender a compartir. Las siguientes son algunas sugerencias que pueden probar. Algunos métodos pueden funcionar mejor que otros. Siga probando cosas nuevas.

- **Vele por la seguridad.** Cuando un niño pequeño se siente amenazado (como cuando un amigo o hermano trata de quitarle un juguete), puede responder de manera agresiva. Cuando sucede esto, acérquese y ponga freno a los golpes o los agarres. Diga algo simple con una voz firme, como: “No te puedo dejar que golpees” o “No se agarra”. Estar calmado ayuda a los niños a sentirse seguros.
- **Ponerle nombre para dominarlo.** Con esta frase, el Dr. Dan Siegel le recuerda a usted que se tranquilice y cree un espacio para resolver los problemas con calma. Cuando suceden peleas, es importante reconocer cómo se sienten los dos niños. “¡Dos niños quieren el mismo tren! Tú tomaste ese tren porque parecía que era muy divertido jugar con él.” Por lo general, es el niño que está esperando su turno el que tiene grandes sentimientos. Usted podría decir: “Está bien sentirse molesto cuando tienes que esperar. ¡Es difícil esperar!”



- **Ofrezca un “turno largo”.** Trate de dar turnos largos con un juguete. “Juega todo el tiempo que quieras con esos trenes, Pepito. Juanita esperará hasta que tú termines. Juanita, ¿te gustaría leer un libro o jugar con otro juguete hasta que Pepito termine?” Para un niño, puede parecerle que apenas comienza a jugar, un compañerito de juegos exige “es mi turno”. A veces, cuando un niño tiene un turno largo para jugar, se da cuenta de que es más divertido jugar juntos. (También puede permitirle a un niño que guarde un juguete favorito que es demasiado difícil compartir.)
- **Use un reloj de cocina o reloj común.** En algunos casos, no es práctico dejar que un niño decida cuándo terminará su turno. En esos casos, un reloj de cocina o un reloj común puede ayudar. Lo bueno del reloj de cocina es que no es la madre ni el padre quien dice que llegó el fin del turno, sino que es la “campanilla”. Usted también le puede preguntar a los niños cuánto tiempo deben durar los turnos. Esto les da una oportunidad de ayudar a establecer las reglas.

Aprender a compartir lleva mucho tiempo. ¡Algunos adultos todavía están tratando de lograrlo! Es fácil temer los momentos de pelea entre niños. En lugar de ello, piense que esos momentos son oportunidades para aprender habilidades. ¡No subestime la capacidad de los niños de tener grandes ideas! Pídales su opinión. Es posible que se les ocurra una manera sorprendente de resolver la cuestión.

ESCANEE PARA OBTENER
MÁS INFORMACIÓN

